



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DEL DIA DE LOGROS DEL PLAN ENTRA**

3 DE AGOSTO DE 1987

Apreciados jóvenes, padres de familia, jefes de agencias y funcionarios gubernamentales, distinguidos invitados, amigas y amigos.

Con gran satisfacción comparto esta actividad que enmarca los logros y el éxito del Plan ENTRA, ideado e impulsado por la Oficina del Gobernador y en el que nuestra juventud, la comunidad y decenas de agencias, han participado con significativo entusiasmo.

El verano de 1987 se recordará por esta innovadora experiencia; miles de jóvenes (cerca de 13,000) de la escuela y los residenciales públicos, han brindado su valiosa aportación individual y colectiva en una serie de labores con las que, también sus padres y representantes gubernamentales, han obtenido un gran éxito.

Nuestros progenitores sentaron las bases del Puerto de Puerto que hoy vivimos. En medio de enormes dificultades afrontaron los retos y superaron obstáculos para legarnos una heredad de compromiso, voluntad y espíritu de superación.

En los últimos dos años y medio hemos superado otros retos, vencido barreras diferentes y obtenido el afincamiento sólido de nuestro progreso y economía.

El dinamismo gubernamental impacta con positiva eficiencia todos los sectores del quehacer boricua. El cambio que clamaba el pueblo y ratificó libremente con su voto, se está desarrollando con benéficos y esperanzadores resultados, gracias a la integración y entendimiento de pueblo y gobierno. Seguimos luchando arduamente para brindar mejores condiciones de vida a nuestra ciudadanía.

Esta administración se ha caracterizado por su política abierta a todos los sectores del país. Sin distinciones políticas, sin discriminación alguna, propendemos por el fraternal y armonioso entendimiento entre todos los hijos de esta tierra. Buscamos afanosamente el bienestar y la prosperidad de todos los puertorriqueños. ¡Y lo estamos logrando!

Con nuestro esfuerzo, hemos contenido el avance del crimen. Con nuestro esfuerzo hemos reducido la tasa del desempleo.

Invito a todos ustedes y cada uno de nuestros conciudadanos a "ENTRAR" y participar activa y decididamente en la abarcadora obra que estamos desarrollando. La vocación de unidad y el deseo de superación son esenciales al logro del propósito colectivo.

Nos aproximamos al tercer milenio. En la frontera del siglo XX no termina la ruta; la marcha proseguirá en medio de nuevos retos. Los hombros de los jóvenes de hoy, hombres del mañana, cargarán con las responsabilidades y en sus manos se moldearán los destinos patrios del futuro.

Ese futuro y esas responsabilidades serán parte de sus vidas y serán ustedes, jóvenes puertorriqueños, quienes entonces respondan a la historia. De sus acciones y decisiones dependerán las soluciones de los problemas del siglo que se avecina, así como de las nuestras dependen los logros y proyecciones del mañana.

Conscientes de esta responsabilidad, estamos desarrollando toda una gama de proyectos encaminados a proveer mecanismos que permitan al puertorriqueño adelantar en sus habilidades y destrezas orientando a nuestros jóvenes hacia alternativas ocupacionales que les ayuden a competir con éxito en el complejo mercado de empleos.

Hemos desarrollado una acción positiva y eficiente para dar a nuestra juventud todas las oportunidades posibles para el logro de sus metas personales.

El Plan ENTRA, entre sus muchos objetivos, propicia la retención escolar y el rescate y retorno de jóvenes desertores a las aulas, la valoración del trabajo, la auto-estima y el mejoramiento de las relaciones sociales, emocionales y comunitarias entre nuestros jóvenes.

Al celebrar esta actividad nos asisten razones múltiples de esperanzador optimismo. Estamos constatando mediante pruebas tangibles cómo la juventud puertorriqueña responde a nuestra confianza aprovechando con sensatez las oportunidades de estudio, trabajo y orientación que se les brinda.

Mi fe en el pueblo puertorriqueño y, especialmente en la juventud boricua, se acrecienta y se torna inquebrantable. La misma se sostiene en el entusiasmo, la iniciativa y capacidad que cada vez con mayor ímpetu y determinación, demuestran mis compatriotas en su afanosa búsqueda del bienestar y la excelencia.

Somos una pueblo ansioso de edificar un Puerto Rico mejor. Vamos a dedicarnos por entero a esta tarea, a través del trabajo honesto, del esfuerzo colectivo, de la integración, la unidad y el entendimiento fraternal; del mutuo respeto y la colaboración total, para enaltecer los valores y la dignidad que adornan el alma puertorriqueña.

Le heredad de nuestros antepasados es hoy responsabilidad nuestra, de todos y cada uno de los habitantes de esta tierra; mañana será de ustedes, estimados jóvenes. ¡Cumplamos con nuestro deber comenzando ya, ahora mismo!